RENTA FIJA



La volatilidad sigue estando muy presente en los mercados de renta fija. A mediados de mes, las distintas subidas de los bancos centrales (Australia 50 p.b., Banco Nacional de Suiza 50 p.b. hasta el -0.25%, Banco de Inglaterra 25 p.b. hasta el 1.25%, la FED 75 p.b...) y el tono más hawkish del BCE provocaban un fuerte repunte de la rentabilidad de los bonos soberanos. Repunte que se ha corregido en gran medida en la última parte del mes, debido al temor a que el ajuste monetario de los bancos centrales, en su intento de contener la inflación, convierta la desaceleración económica en una inminente recesión. El mercado, por tanto, ha terminado descontando con una fuerte corrección de las rentabilidades de la deuda, las dudas sobre si las expectativas de subidas de tipos serán demasiado rápidas y/o agresivas.

En este contexto, el bono a 10 años americano llegó a tocar máximos del 3,49% para cerrar el mes por debajo del 3%, mientras que el 2 años se situaba en el 3,15% para ceder finalmente hasta el 2,87%; en EE.UU el efecto más destacable es el fuerte aplanamiento de la curva, con la referencia a 30 años cotizando en niveles del 3,2%.

Por su parte, en Europa, las referencias alemanas a 10 y 2 años llegaban a cotizar en máximos del 1,88% y 1,28% respectivamente, para situarse a 30 de junio en el 1,3% y 0,56%. En el caso de la deuda periférica, el fuerte incremento de las prima de riesgo, especialmente la italiana que llegó hasta el entorno de los 250 p.b., empujó al BCE a celebrar, tan sólo una semana después de la decisión de tipos, una reunión de emergencia, en la que anunció el diseño de una nueva herramienta antifragmentación; cediendo el bono español a 10 años hasta el 2,4% frente a máximos del 3,10%, el italiano al 3,15% frente el 4,20% y el portugués 2,41% frente al 3,10%.

En cuanto al crédito, la ampliación de los spread se ha acusado en junio, al registrar la mayor caída mensual de rentabilidad desde marzo de 2020, del -4% en la deuda corporativa y -3,2% la bancaria senior.

Por regiones, el crédito europeo high Yield ha tenido un peor comportamiento, con caídas de los índices del 7% aproximadamente, mientras que en Investment Grade han sido del 2%. El crédito americano, tuvo un comportamiento muy similar al europeo.

El dólar se ha hecho eco de este contexto y en su papel de activo refugio se ha fortalecido hasta máximos de 20 años frente al euro, cerrando en 1,048 versus 1,0734 de mayo (+2,33% en el mes).

